

Céfalo y Pocris

(Comedia burlesca para Carnestolendas)

de
Calderón de la Barca

Versión y Dirección: **Agustín Iglesias**

Madrid, Enero 2000

TEATRO GUIRIGAI
C/Rocío, 7 – 28500 Arganda del Rey (Madrid)
Tlf.: 91/870.34.07 / Fax y Tlf.: 91/870.02.68

JORNADA PRIMERA

- (Habrá en el teatro una gruta; sale PASQUÍN, y llegando junto a ella, representa)*
- PASQUÍN** Príncipe soterrado,
a quien tiene el amor contraminado,
y a quien zahorí su dama le hace guerra
siete estados debajo de la tierra,
advierte que ya el día
repite la luciente bobería
de vestirse temprano,
sin saber si es invierno o si es verano.
(Sale POLIDORO por la boca de la gruta)
- POLIDORO** Pasquín, ¿aquí das voces?
¿No echas de ver que te daré de coces?
- PASQUÍN** Parece que aturdido
vienes. ¿Qué hay?
- POLIDORO** Que dos dueñas me han sentido,
una peor que otra.
- PASQUÍN** Eso no lo ignores;
que las mejores dueñas son peores.
- POLIDORO** Mas vámonos; que es hora... de ser hora.
- PASQUÍN** Eso es lo que yo quiero.
(Dentro)
- CÉFALO** ¡Amaina, amaina!, pícaro cochero.
(Dentro)
- POLIDORO** ¿Qué es aquello?
PASQUÍN Uno que se despeña sin remedio.
POLIDORO Pues vámonos despacio, sin mirarlo,
como que no lo vemos.
- ROSICLER** ¡Jo, caballo!
(Dentro)
- POLIDORO** ¿Qué voz es ésta que escuché a otro lado?
PASQUÍN Un borrico es, que viene desbocado,
despeñando del monte a otro caballero.
- POLIDORO** No subiera él en bruto tan ligero.
A los dos ¿no daremos dos consuelos?
PASQUÍN ¿Cuáles?
POLIDORO Ven a pensarlos.
- (Vanse por la gruta POLIDORO y PASQUÍN)*
(Dentro)
- CÉFALO** ¡Piedad, cielos!
(Dentro)
- ROSICLER** Bruto veloz, que vas con ansia fiera,
sin ser media, tomando esta carrera,
dime si la respuntas o la coses.
(Dentro)
- CÉFALO** ¡Que nos vamos a vuelco! ¡Piedad, dioses!

UNO *(Dentro)*
 Puesto que aquí delante
 un bergantín no hay, haya un bergante.

CÉFALO *(Dentro)*
 Llega, yo te daré para buñuelos.

ROSICLER *(Dentro)* ¡Jo, pollino!

CÉFALO *(Dentro)*
 ¡Arre, hombre!

TODOS ¡Piedad, cielos!

UNO *(Saliendo)*
 Ya a tierra habéis salido.

CÉFALO *(Saca UNO en hombros a CÉFALO)*
 ¡Oh, humano bergantín!, agradecido
 confieso que he quedado.
 Tomad la oncenena parte de un ducado.

ROSICLER *(Sale Rosicler en un pollino)*
 ¡Que a despeñarme un bruto así me traiga!
 ¿Qué piedra habrá mullida en que yo caiga?
 Mas quiérome matar hacia esta parte.
 Ahora no habrá quien pueda ya menearte.

CÉFALO ¿Qué tierra será ésta?

ROSICLER ¿Si habrá pastor en toda esta floresta?

CÉFALO Voy de hoja en hoja...

ROSICLER Voy de rama en rama...

PASTEL *(Dentro)*
 ¡Céfalo!

TABACO *(Dentro)* ¡Rosicler!

CÉFALO ¿Quién es?

ROSICLER ¿Quién llama?

PASTEL *(Salen TÁBACO y PASTEL, por distintas partes)*
 Yo soy.

TABACO Yo llamo.

CÉFALO ¿Cómo has escapado
 de aquese inmenso ciénago?

PASTEL Mojado.

ROSICLER ¿Cómo hasta aquí llegaste?

TABACO Despeñástemme tú y te despeñaste,
 que señores menguados
 se despeñan a sí y a sus criados.

PASTEL Pues ya que tú escapar puedes
 hollando húmidas arenas,
 no aquí parado te quedes
 "en un retrete que apenas
 se divisan las paredes"

CÉFALO No sé si gente hallaré
 por el desierto que sigo

PASTEL ¿Van once maravedís
que a mis voces en un tris
gente hay arriba o abajo?
"¡Hola, pastores del Tajo,
que a Manzanares venís!"

TABACO ¿Oyes voz?
ROSICLER Ha sido voz de maitines,
cantando los serafines
El Gloria in excelsis Deo.
Responde tú, dando al viento
otros suspiros más claros,
para que escuchen tu acento.

TABACO ¡Pastores destes apriscos,
aliviad vuestros pesares;
que la suerte entre estos riscos
"trasladó de Manzanares
milagros y basiliscos"

CÉFALO Ya hemos hallado socorro,
pues si con la vista corro,
allí, en aquel monte altivo,
"cabizbajo y pensativo..."
*(Hasta aquí han representado como sin verse,
y ahora reparan unos en otros)*

TABACO ¿Ves si ya las voces mías
tuvieron algo de bueno?

ROSICLER Sí, pues allí.
PASTEL Caballero.

TABACO Es...
CÉFALO Pues, sabré mi venida
Dónde fue.

ROSICLER De mi caída
sabré dónde me hice el daño.

CÉFALO "Dígame tú, el ermitaño,
que haces la santa vida"
¿qué ciudad, qué pueblo o villa
hay en estos horizontes?

ROSICLER Lo mismo en los mismos montes
preguntaron mis destinos,
pues que voy en dudas tales,
"de día por los caminos,
de noche por los jarales"

TABACO ¿Oís, escudero?
PASTEL Decid.

TABACO ¿Qué me mandáis?
Advertid
que sólo saber espero
"¿quién es este caballero
que a mis puertas dijo: Abrid?"

PASTEL	Príncipe es de Trapobana arrogante, "el más venturoso amante y el más desdichado joven" ¿Quién es esotro?
TABACO	Escuchad: Rey Picardía le jura, y busca su Majestad "muchos siglos de hermosura en pocos años de edad" <i>(Suena dentro un almirez)</i> ¿Escucháis un instrumento? Y el más sonoro y mejor, porque no iguala a su acento "clarín que rompe el albor" <i>(Vuelven a tocar el almirez y cantan)</i> <i>(Dentro)</i>
CÉFALO TABACO	
MÚSICA	"San Cristóbal estaba a la puerta, con su capillita cubierta y rogando y suplicando a las monjas del Perdón, que le digan la oración."
CÉFALO PASTEL TABACO	¡Qué süave melodía! ¿Dónde será donde cantan? Un palacio se descubre tan grande como una casa.
PASTEL ROSICLE	Torres son sus chimeneas. Son importantes alhajas de un palacio.
TABACO	Y más si tienen
CÉFALO	humos de verse tan altas. Andemos hacia él, pues él hacia nosotros no anda, y tomaremos noticia.
ROSICLER	Si es que nos la dan barata; que príncipes distraídos suelen caminar sin blanca.
TABACO	Escucha, que a cantar vuelven. <i>(Dentro)</i>
POCRIS	Pícara, idos de mi casa. <i>(Dentro)</i>
AURA POCRIS AURA	¿Adónde? A espulgar un galgo. No espulgo bien galgos. <i>(Dentro)</i>
TODAS	Basta

POCRIS Si no espulgáis galgos bien,
id a buscar la gandaya,
idos a buscar la vida,
idos a Turra o a Jauja:
harto os doy en que escoger;
y si no, idos noramala.

AURA Para quien oye esa afrenta,
no hay consuelo. ¡Ay, desdichada!

CÉFALO ¡Cantar y llorar tan junto!
¿De quién será aqueste alcázar?

TABACO De un tahúr; que ellos a un tiempo
son los que lloran y cantan.

ROSICLER Adelantaos los dos
a buscar la puerta falsa.

CÉFALO Sí, que viniendo a escondidas,
no es justo entrar a las claras.

TABACO Ven, Pastel.

PASTEL ¿Mi nombre sabes?

TÁBACO Desde ayer.

PASTEL No me acordaba
de que ayer fuimos los mismos

CÉFALO Diligencia ha sido vana
enviarlos, que ésta es la puerta.

ROSICLER Pues llamad a ella.

CÉFALO ¡Ah de casa!

(Dentro).

GIGANTE ¿Quién es?

CÉFALO Dos príncipes somos
como quien no dice nada.
(Sale un GIGANTE con la maza al hombro)

GIGANTE ¡Príncipes a mis umbrales!
Abro la puerta. Deo gracias.

LOS DOS Por siempre jamás, amén.

ROSICLER ¡Ay, cielos! ¡Figura extraña!
¡Qué monstruo de tan mal cuerpo!

CÉFALO Sí, más monstruo de buen alma,
según devoto responde.

GIGANTE Siendo yo fuego, ¿quién llama
a esta puerta?

CÉFALO Aquél.

ROSICLER Aquél.

CÉFALO ¡Mama, coco!

ROSICLER ¡Coco, papa!

GIGANTE No temáis, que, cuando mucho,
os daré con esta maza.
Llegad.

CÉFALO Necesarias fueron
en todo tiempos mis calzas,
pero después que te vi
son dos veces necesarias.

PASQUÍN Las mías no, y así me voy
en aquese monte a echarlas
de mí.

CÉFALO Yo también.

GIGANTE Yo os juro
que no os vais, por estas barbas.
¿Quién sois?

CÉFALO Dos andantes somos
caballeros de importancia.

ROSICLER Y ya somos dos parantes
a saber lo que nos mandas.

GIGANTE Si sois caballeros, ¿cómo
teméis?

CÉFALO Por la misma causa
que tenemos que perder
muchísimo en vuestras casas.

ROSICLER Y estamos sin herederos;
y así, este temor nos guarda
de las vidas.

GIGANTE ¿Dónde vais
por aquí?

CÉFALO Buscando maulas.

GIGANTE Tú ¿quién eres?

CÉFALO Yo, señor,
de Picardía monarca.

GIGANTE ¿Es grande provincia?

CÉFALO No es
muy grande, pero es muy ancha.

GIGANTE ¿Y tú?

ROSICLER En Trapobana fui
nacido de mí y mi dama,
y desde parto quedamos
yo el trapo y ella la vana.

GIGANTE ¿Venís más?

CÉFALO Dos escuderos
a los dos nos acompañan.

ROSICLER Y éstos nos traen los escudos
de paciencia y no de armas.

GIGANTE ¿Cómo ha nombre el tuyo?

CÉFALO El mío,
Pastel.

GIGANTE Ya lo adivinaba,
que en Picardía el pastel
escudero es de importancia.
¿Y el tuyo?

ROSICLER Tabaco.

GIGANTE Bueno
también era cosa clara
que el fumar y el beber
alegra las caras.
¿Dónde fueron?

CÉFALO Por ahí.
 GIGANTE Pues ¿cómo por aquí tardan?
 ROSICLER Gigante, mucho preguntas.
 GIGANTE Esto es más fuerza que maña.
 pena de muerte los cuatro
 tenéis.
 CÉFALO ¿Por qué?
 GIGANTE Por nonada;
 y así, yo quiero mataros...
 Pero ahora no tengo gana.
 idos deste monte, idos,
 porque en este inmenso alcázar
 soy guardadamas tan fiero
 como cualquier guardadamas.
 No os burléis conmigo ahora,
 porque no gusto de chanzas. *(Yéndose)*
 CÉFALO A fe que si no volviera
 tan aprisa las espaldas...
 GIGANTE ¿Qué? *(Vuelve.)*
 ROSICLER Que habíamos de volverlas
 nosotros.
 GIGANTE Príncipes mandrias.
(Amágalos y vase, y ellos caen)
 ROSICLER Céfalos...
 CÉFALO Rosicler...
 ROSICLER ¿Tienes
 miedo?
 CÉFALO Tengo el que me basta
 para mí.
 ROSICLER Yo el que me sobra
 para mí y un camarada.
(Salen PASTEL y TABACO)
 TABACO ¿Qué hacéis en el suelo?
 ROSICLER Atunes
 somos de capa y espada.
 CÉFALO A aquesta estancia llegamos...
 ROSICLER Venimos a aquesta estancia...
 CÉFALO ... adonde un ruin Gigantillo...
 ROSICLER ... hijo de enano y gigante...
 CÉFALO ... nos puso de vuelta y media.
 ROSICLER ... puso en nosotros las patas.
 PASTEL Calla, cobarde, ¿eso dices?
 TABACO Medroso, ¿eso dices? Calla.
 PASTEL ¡Las hazañas que hacen!
 TABACO Pues sigamos las hazañas
 nosotros. ¡Caiga esa puerta!
(Dentro)
 TODAS ¡Échala fuera!
 PASTEL No caiga.

CÉFALO Jácara piden adentro,
pues "échala fuera" claman.

ROSICLER Ya sale sola quien es.
(Sale AURA, llorando y cantando)

AURA ¡Ay, belleza desdichada!
¡Ay, malograda hermosura!
¡Nunca Dios me diera gracia
para enamorar infantes
ni para servir infantas!
Caballeros, si os merezco
piedad, piedad a mis ansias.

CÉFALO Si es tu hermosura santera,
dinos ya de qué demanda;
que quien canta mal sus males,
muy mal sus males espanta.

ROSICLER Dinos ya de quién te quejas
con música tan amarga.
(Cantando)

AURA Tinaja es aqueste reino,
que dicen que ayer fue Trinacria.
Tebandro, baldado rey,
le tiene, mas no le manda.
Diole dos hijas el cielo
a la una Pocris llaman
y a la otra llaman Filis;
si bien poco filis gasta.
Su padre el rey es tan diestro
en esto de echar las habas,
que las ha echado a perder
solamente por ganarlas.
Naciendo de un parto entrambas,
de un parto las desnació:
de modo que aquesta casa
de las niñas de Lorito
es, porque hay muchas y pasan
extrema necesidad
de ingenio, hermosura y gracia.
Dejemos aquí a las dos,
que en todo tiempo encontradas,
siendo en todo tiempo autoras
de mil competencias vanas,
yacen silbándose una
a otra, culebras humanas;
y vamos a mí, que entre ellas
estoy vendida y comprada.
Yo soy hija de Luis López... *(Representa)*
Mas, ¡ay de mí! ¡Qué ignorancia!
hablar en montes ajenos
como si fuera en mi casa! *(Canta)*
Hija soy de Antistes, que hoy
tiene el rey la privanza;

y pues él es el privado,
 su hija será la privada. (*Representa*)
 Mi nombre es María..., ¿qué digo?
 Es Aura; que estoy turbada. (*Canta*)
 El Príncipe Pollodeoro
 por mis amores se abrasa,
 que príncipes de mal gusto
 hay en infinitas farsas.
 He aquí que lo sabe el rey,
 he aquí mi padre lo alcanza,
 y que el uno dice "Tate"
 cuando el otro dice "Vaya,
 encerremos esta moza"
 Dicho y hecho, aquí me enjaulan.
 El príncipe enamorado
 buscó modos, halló trazas
 de hablarme, y viéronle dos
 destas señoras urracas
 que traen los alones negros
 y traen las pechugas blancas;
 destas que, velando siempre,
 duermen en Valdevelada,
 y comiendo en Buenavista,
 van a merendar a Parla.
 Dijéronlo y...

(*Sale el CAPITÁN y OTROS, con linternas*)

CAPITÁN	¡La justicia, caballeros!
AURA CAPITÁN	¡Qué desgracia! ¿Es bueno escandalizando estar aquí con jácaras la vecindad?
PASTEL	Pues, ¿quién es Vecino desta montaña?
CAPITÁL ROSICLER	Aquel risco. Quién son digan. Son dos príncipes que vagan el mundo.
CAPITÁN	¿Vagamunditos son? Pues a la cárcel vayan. ¡Prendedlos!
TODOS CAPITÁN	¡Las armas vengan! Y ella ¿qué habla aquí con cuatro hombres?
AURA CAPITÁN AURA	¿De cuatro se espanta? Prendedla. ¿Por qué?

CAPITÁN Por fea,
Que es precisa circunstancia,
ponedlos máscaras
porque nadie los conozca. (*Pónenlos mascarillas*)
y tú ahora a todos los ata,
y tiremos.

UNO ¡Hola, aho!
¡San Pedro!

PASTEL ¡Gentilredada!
TABACO Aun si fuéramos besugos,
iríamos a la plaza.

OTRO ¡San Francisco! ¡Hola, aho!
CAPITÁN De aquesta manera vayan.
AURA ¡Ay, infeliz padre mío!
¡Qué mala nuevas te aguardan!

ROSICLER Los príncipes forasteros,
¡por qué de indecencias pasan!

CÉFALO Eso no será en mis días. (*Quiere huir*)
SOLDADO 1 Uno de la red se escapa.
PASTEL Y otro.
TABACO Y tras él yo
Iré.
¡San Martín me valga!
No valdrá.
Si hará.
¿Por qué?
Di.
Porque Dios no ve las tramas. (*húndese por un escotillón*)
¿Qué diablos se hizo dél?
Hombre, mira que te matas.
Debió como un pajarito
de quedarse, pues no habla
ni maulla, que es mucho menos,
tampoco. Aunque me hagas rabias,
por ésta, si te has muerto;
(*Hace juramento*)
que no me has de ver la cara
alegre en toda tu vida
¡Qué hombre era de tan buen alma!
(*Vanse, llevando presos a los demás y salen FILIS Y POCRIS*)

POCRIS Pues a Mari-Aura eché
de palacio, vengaré
mi enojo en ese atrevido,
que a mi jardín ha venido
tan sin qué ni para qué.
¿Qué sabiendo que vivía
yo en él, saliese y entrase,
sin que aun sólo en cortesía
ni las manos me besase,
diciendo "esta boca es mía"?

FILIS La resolución alabo;
 más si ausente Mari-Aura está
 no le importará entrar, y es al asno muerto
 poner la cebada...

POCRIS Al cabo
 de tu concepto estoy ya:
 no le expreses, que será
 muy inundo a mis orejas.
 Yo sabré vengar mis quejas
 por aquí y por acullá;
 y así, cuando aquesta noche
 la sombre se desabroche,
 le tengo de hacer cascar...

FILIS ¿El qué?

POCRIS ¡El coche!

FILIS ¿Qué coche?

POCRIS Sólo me viene coche
 que rime con desabroche
 ¡Pues sea, que digo coche!
(Se va)

FILIS ¡Qué notables son sus rimas!
 Me divierte este jardín
 pues me ofrece a manos llenas
 las flores de mil en mil.
 Aquí, donde el padre sol
 hiera con blando arrebol
 me siento y me espulgaré
 que de algo a de valer
 tener calor en el cuerpo.
(Siéntase FILIS, hace como que se espulga, y cantan)

MÚSICA Al sol, porque se durmiera,
 Le espulga amor la mollera;
 alumbrándole otro sol,
 y fue girasol un sol de otro sol,
 para que nadie los viera.
(Sale CÉFALO por la boca de la gruta)

CÉFALO ¿Qué una boca me trague
 y otra me escupa!...
 ¿Quién creyera, madre,
 tan gran ventura?
 ¿Qué jardín es aqueste
 donde he llegado?
 ¿Qué deidad es aquesta,
 ¡cielos!, que miro?
 Porque sus ojos bellos
 mi alma no abrasen,
 "aires de mi tierra,
 venid, llevadme"
 ¿Si será deidad muerta
 o mujer viva?
 Venga el padre del alma,

Que me lo diga.
 ¡Válgame el amor mismo,
 con que donaire
 "duerme y ronca mi niña,
 y enjuga el aire"!
(Canta FILIS como en sueños)

FILIS Acechando si duermo
 y a ver si ronco,
 "hétele por do viene
 mi Juan Redondo".

CÉFALO Entre sueños canta,
 y a ella me llevo,
 porque vaya más cerca
 del bien que dejo.

FILIS Cautelosos agora
 son mis ojuelos,
 que parece que duermen
 y están despiertos.

CÉFALO Puesto que no te sirven
 de nada, amores,
 préstame tus ojuelos
 para esta noche.

FILIS Acercándose viene
 para mirarme:
 hácelo de valiente,
 Dios es mi padre.

CÉFALO Con las liendres parecen
 sus rubias trenzas
 de color de silicio,
 blancas y negras.
 Iris es de colores
 su hermosa cara,
 amarillas y verdes
 y coloradas.
 Y en las perfecciones
 de toda ella,
 como tiene la cara,
 la Pascua tenga.
 Brujuleados descubren
 bellos celajes
 "la calceta caída,
 la pierna al aire".
 ¿Qué haré yo por servirte,
 prodigio hermoso?
(Sale POCRIS)

POCRIS Tiende presto tu manto,
 medrosa noche,
 que me importa la vida
 matar a un hombre.
 Pero ¿qué miro? ¡Cielos!
 ¿Si éste lo ha oído?

Más valiera callarlo
que no decirlo.

CÉFALO Matar hombre dijeron...
Mas ¡que hermosura!
"Púsoseme el sol,
salióme la luna".

POCRIS Pues ¿qué hacéis, señor hidalgo,
aquí, y Filis a la mu?

CÉFALO Esperar sólo a que tu
belleza me dé con algo,

POCRIS Mal de mi aliento me valgo
que al veros, de temor llena,
¡qué horror!, ¡qué espanto!, ¡qué pena!
si me diérades lugar,
me quisiera desmayar. (*Desmáyase*)

CÉFALO Desmayaos en hora buen.

FILIS ¿Desmayóse esa señora?

CÉFALO Sí.

FILIS Pues si se desmayó,
quiero ahora despertar yo.

CÉFALO Despertad muy en buen hora.

FILIS Digerido caballero
del vientre de aquesa roca,
¿cómo aquí entrasteis?

CÉFALO Así. (*Paséase*)

FILIS Así no importa: si hubiera
sido entrar de otra manera,
os acordarais de mí.

CÉFALO Al sueño, señora, os vi
tan dulcemente rendida,
que el alma, a voz ofrecida,
en viendo otra entra las dos,
me quedé como si no os
hubiera visto en mi vida.

FILIS Por cierto, que obliga
tanto esa lisonja,
caballero, como
si fuera otra cosa;
y así, agradecerla
es lo que me toca,
con aconsejaros
que escurráis la bola,
porque si en sí vuelve
esa regañona,
que en la condición
es una demonia,
hará que un gigante
os pegue en la chola;
Y aunque hayáis venido
a ver a Aura hermosa,
quiero perdonaros

el venir por otra,
estando yo aquí,
que no a todas horas
me duermo en las pajas:
harto he dicho, y sobra.
Idos norabuena;
temed que a deshora
en estos jardines
os hallé la ronda
de aqueste gigante,
ya que mi piadosa
cortesía os dice
a voces sonoras: *(Canta)*
"Caballero de capa y gorra,
guardaos de la..."

CÉFALO

Acorta,

Cesa, no prosigas;
que cuando yo ahora,
por ti, que lo mandas,
no huyera, señora,
sólo huyera por
guardar mi persona;
porque diz que tengo
una vida sola,
y no hay quien me venda
en la tienda otra.
En cuanto a lo que busco
dama más hermosa,
es, por esta cruz, *(Juramento)*
mentira tan gorda;
y así, agradecido
a vuestras lisonjas,
quiero obedeceros,
que es lo que me toca. *(Vase)*

FILIS

Escuchad al eco,
que otra vez responda: *(Canta)*
"Caballero de capa y gorra,
guardaos de la..."

POCRIS

Acorta

el falso discurso,
pues, libidinosa,
la traición que haces...

FILIS

Tú eres la traidora,
pues que te desmayas
y maullas a solas.

POCRIS

¿Quién era el que estaba
aquí?

FILIS

¿Qué te enojas?
Ahí era un amigo
de cierta persona.

POCRIS

¿Era hombre?

FILIS
POCRIS
FILIS
POCRIS

No sé.
Dime, ¿qué se hizo?
Fuese a cazar zorras.
Mientes, mientes toda.
Yo le vi, contigo
no ha de haber tramoyas.
Por señas que estaba
(¡ay, Dios, qué zozobra!)
dando (¡qué desdicha!)
con (¡qué carambola!)
un dardo (¡qué susto!)
en mí (¡qué pandorga!)
si diera (¡qué historia!)
en real de enemigo. **(Vase)**

FILIS

Pocris, querida
el juicio has perdido.
No seas burlona.
Un hombre aquí ha estado
por señas notorias...
Pocris, que los hombres
son lindas personas.

JORNADA SEGUNDA

REY *(Salen el REY, ANTISTES y criados)*
ANTISTES ¡Qué grande carga es reinar!
Séneca dijo que era
el rey palanquín, pues come
de traer cargas a cuestas.

REY Y más yo, que a cuestas traigo,
o a la silla de la reina
o a la gigantilla, todo
el gran lío de mis ciencias.

(Dentro)
CAPITÁN ¡Plaza, plaza!
REY ¿Qué es aquello?
ANTISTES Yo, señor, te lo dijera
a saberlo, pero no
lo sé, en Dios y en mi conciencia.

CAPITÁN Dame tu mano a besar.
REY Toma, cuidado como me la devuelves
porque ésta es con la que como.

CAPITÁN Señor.
REY Y dame también algo en prendas
CAPITÁN Este preso.
REY No lo vale.
CAPITÁN Pues doyte encima esta presa. *(Saca a los dos presos)*
REY Dos pescados por una real
mano, ¡no lo valen!
Las cáscaras de las caras
quitadles, que quiero verlas.

AURA No veas, señor, la mía.
REY Pues ¿por qué?
AURA Porque es vergüenza.
ANTISTES Y aun desvergüenza, Mari-Aura:
¡vos, como galeota, presa
entre este galafate!

ROSICLER Honradme de otra manera,
que, puesto que puedo hablar
con la cara descubierta,
sabed que de Picardía
rey soy.

REY No le vilipendas,
que aquí es menester valor.
ANTISTES Aquí es menester prudencia.
REY ¿Tú de mis reinos adentro?
ANTISTES ¿Tú de mis puertas afuera?
ROSICLER Sí, señor, que por capricho
camino de tierra en tierra,
como mujer desdichada.

AURA Yo, como hombre sin vergüenza,
a la flor del berro ando.

REY ¡Qué sentimiento!

ANTISTES ¡Qué pena!

ROSICLER Un borrico en que venía!,
por venir a la ligera,
sin saber lo que se hizo
se desbocó entre unas peñas.

REY No me espanto, porque son
los borricos unas bestias.

AURA Pocris, sólo porque supo
que el príncipe sale y entra
en su palacio, me echó
dél, sin querer hacer cuentas
del tiempo que la he servido.

ANTISTES Las Pocris son unas puercas.

REY ¿El príncipe en el palacio
a ti ha entrado a verte?

AURA ¡Si!

REY ¿Y tú la hallaste en el monte?

ROSICLER Concedo la consecuencia.

REY Grande mal hay aquí, Antistes!
En un tris Aura está puesta.

ANTISTES Pues el médico es un tras
de diarrea a verte venga.

REY ¿Adónde el príncipe está?

CAPITÁN No aparece.

REY Que aparezca:
Pregónenle, y den de hallazgo
diez maravedís de renta,
o sáquensele por hurto
a cualquiera que le tenga,
y en apareciendo le pongan
un madero en cada pierna,
porque otra vez no se vaya
por novillos a la dehesa.

CAPITÁN Hable Aura, pues con ella
estuvo anoche.

AURA Es mentira
(y aquí la coartada entra),
que anoche me vieron todos
remendar unas calcetas
por no estar desarreglada
gran señor, a tu presencia.

REY ¡Qué virtud!

ANTISTES Desde chiquita
supo hacer bien sus haciendas.

REY ¿Es esto así?

TODOS Si, señor,

REY Pues sus, y hacia otra materia:
volvamos a la maraña.
¿Por dónde entre y sale aprisa
el príncipe en el palacio?

AURA Por la bocamanga entra
y por el cabezón sale,
si es que es camisa una cueva.

REY Con eso tendrá unos flatos,
y gastaré yo mi hacienda
en curarle. Mas ¡ay, que hay
más mal en el aldehuela
que suena! Capitán.

CAPITÁN Señor...

REY ¿Anoche el príncipe a verla
entró?

CAPITÁN Y no salió.

REY Según
eso, allá está.

CAPITÁN Por la cuenta.

REY ¡Qué desdicha!, si él ha visto
que son sus hermanas hembras
tan bellas! Ir en persona
me importa al instante.

ANTISTES Espera

REY ¿Qué carruaje pondrán?
¿El chirrión o la litera?
No estoy para carruaje.
Quien va con cólera y prisa,
bastárale ir piano, piano.
Cantando desta manera
las tres anaditas, madre,
pienso llegar a sus puertas
en un santiamén. Seguidme
todos, dejando suspensa
esta acción para después.
Venga conmigo tu Alteza.

ROSICLER No, señor, no he de pasar.
REY Es obligación y deuda,
que una cosa es ir a pie
y otra no ir con la decencia
que a príncipes extranjeros
se debe.

ROSICLER. Esto es obediencia

REY ¡Antistes!

AMTISTES Señor...

REY Vuestra hija
la causa es de toda esta
carambola.

ANTISTES Ya lo veo.

REY Pues dadla...

ANTISTES ¿Qué?

REY Una fraterna.

ANTISTES En la comedia de ayer
no se hizo.

REY Que se haga en ésta.
¿Qué el público siempre agrada
los reproches en las comedias
(*Éntrase el REY y criados*)

ANTISTES Las palabras de los reyes
son balas de pieza gruesa:
Pues fraterna, y a ello. Aura,
¿dónde vas?

AURA Voy a irme.

ANTISTES Espera,
Hija aleve, ingrata hija,
hija en efecto de aquella
bellaca, tu santa madre,
que Dios en el cielo tenga,
que primero que te vayas
he de hacer una experiencia
yo de cuánto valgo yo.

AURA ¿Qué haces?

ANTISTES Cerrar esta puerta.
Bien ves las revoluciones
que ha causado tu belleza
Pues ¿qué hay para eso?

AURA Hay

ANTISTES pedirte y echarte cuentas
del tiempo que has gobernado
del príncipe las ausencias.

AURA Me ha dado una palabra.

ANTISTES ¿Qué te ha quitado por ella?

AURA Sólo el honor.

ANTISTES ¿No más?

AURA No

ANTISTES Me cautiva esa modestia,
que si hubiera hecho contigo
alguna cosa mal hecha,
¡vive Dios! Que hiciera... Pero
¿qué sé yo lo que me hiciera?
Y así, aunque indignado estaba,
tanto mi cólera templas,
que te he de dar a escoger
si quieres morir con esta
daga o con este veneno.

AURA ¿Dónde está?

ANTISTES En la faltriquera.

AURA ¿Tan prevenido venías?

ANTISTES ¿Qué padre que honor sustenta
y tiene sangre en el ojo,
pelo en pecho y canas peina,
puede andar sin un veneno,
teniendo una hija doncella,
que la pesa al serlo tanto,
qué parece que se huelga?

AURA Padre, señor, yo... si... cuando...

ANTISTES No me hagas ya pataletas,
ni carantoñas, ni esguinces,
sino escoge, como en peras,
en muertes. Dime, pues, ¿qué
te agrada?

AURA Ninguna dellas,
porque ninguna es airosa.

ANTISTES ¿Luego airosa muerte esperas?
Ya eso es mucha ñoñería.
Daga o veneno elige.

AURA ¿No hay remedio?

ANTISTES Ni remedia.

*(Saca **ANTISTES** un frasco pequeño, se le da, y ella hace que bebe)*

AURA Pues, padre y señor, si tanto
la dificultad aprietas,
brindo a la muerte.

ANTISTES Yo haré
brindis cuando me apetezca
Mas ¡ay de mí! ¿Lo bebiste
todo?

AURA Todo...

ANTISTES ¡Ah golosa!

AURA Y me voy muriendo ya.

ANTISTES ¡Sólo
vino con azúcar era,
que yo para mi regalo
tomé ahora de una despensa!.

AURA Pues ¿es bueno andar haciendo
Burla de mí?

ANTISTES Hícelo, necia,
por hacerte engañar,
que no porque tú merezcas
morir de veneno. Y pues
hemos de llegado a esta selva...

AURA ¿A qué selva? ¿No quedamos
en palacio, y esa puerta
cerraste?

ANTISTES ¿No basta ser
tan golosa y tan resuelta,
sino poner objeciones
tan crítica y bachillera?
¿Quién os mete en eso a vos?
Para llegar donde quiera,
¿no basta que yo lo diga?
Perdona mi inadvertencia.

AURA
ANTISTES Pues hemos llegado, digo,
con el rey hasta las puertas
de palacio, desde aquí
veamos el alboroto
en qué para; que si el daño
que has hecho no tiene enmienda,
o tengo de andar yo a zurdas,
o tú has de andar a derechas
(Salen el REY y los demás)

REY ¡Que cansa el andar a pie!
ROSICLER En mi vida lo creyera.
REY Pues creedlo de aquí adelante.
ROSICLER Tendrélo por cosa cierta.
ANTISTES Todos estamos acá.
REY Antistes, ¡con tanta prisa!
ANTISTES Como Aura anda despacio,
tomamos la delantera.
REY ¡Fuerte razón! ¿Vos sois, Aura?
AURA Sí, señor.
REY ¡Pues por esta! **(Juramento)**
todos allí os retirad:
llegaré solo a esas puertas.
¡Ah del palacio!
(GIGANTE dentro)

GIGANTE ¿Quién llama?
REY ¡Atollite portas vestras!
GIGANTE El rey es, que, como es docto,
sabe latín. Bene venias.
(Sale el GIGANTE)

REY Pues no vengo sino malo.
GIGANTE ¿Qué traes?
REY Ando de pendencia.
GIGANTE Gran señor...
REY Chico gigante...
GIGANTE ¿Con quién?
REY Con vos.
GIGANTE Pues ¿qué queja
tienes de mí?
REY Dos o tres.
GIGANTE ¿Cuáles son?

REY Es la primera
ésta, la segunda la otra
y la tercera es aquélla.

GIGANTE Ahora echo de ver que tiene
la razón notable fuerza.

REY ¡Mal guardas mi honor!

GIGANTE ¡Así
guardara los días de fiesta!

REY Pues ¿cómo un hombre está ahí dentro?

GIGANTE No está, que anoche entró apenas.
a buscar el alleluya,
cuando halló requiem eternam.

REY ¿Qué dices, bárbaro?

GIGANTE Digo,
señor, que esta maza mesma
fue su maza doctoral
pues le golpeé con ella.

REY ¿No viste que era mi hijo?

GIGANTE Estaba a oscuras su Alteza.

REY ¡Grande descuido de mozo
fue entrar sin una linterna!

GIGANTE De noche todos los reyes
son pardos.

REY Esa sentencia
le disculpa. Pero ¿cómo
le diste?

GIGANTE Desta manera. (*Levanta la maza*)

REY La noticia me bastara
sin llegar a la experiencia.
Mas ¿cómo yo no me muero?

GIGANTE Como tienes la mollera
más cerrada que tu hijo...

REY Es verdad, que como era
mi hijo príncipe faldero,
siempre se la tuve abierta.
Vasallos, mi hijo murió
Anoche.

TODOS Sea enhorabuena.

REY La lealtad os agradezco,
con que sentís mis tristezas.
¿Dónde le echaste?

GIGANTE A perder
le eché por entre esas breñas.

REY Buscadle, mas no le echéis
el cepo ya, aunque aparezca.

AURA ¿El príncipe ha muerto? ¡Ay, triste!

ANTISTES ¿Qué es esto, Aura?

AURA La cabeza
se me va.

ANTISTES Desmayóse entre mis brazos.

REY ¿Qué es esto?

ANTISTES Una borrachera
 en que ha dado esta rapaza;
 y así con vuestra licencia
 la quisiera despeñar.

REY Pregunto yo, ¿es mi hija o vuestra?
 Vos podéis de vuestra hija
 hacer un sayo.

ANTISTES Pues ¡jea!,
 Muerte quiero darla airosa,
 Porque todo el mundo vea
 mi valor. Ya te la entrego,
 aire, para que se entienda
 que los castigos de un padre
 siempre en el aire se quedan.
(Hace que la arroja, y vuela AURA)

REY ¿Hasla despeñado ya?

ANTISTES Sí, señor.

REY Pues id aprisa
 a detenerla.

ANTISTES Es en vano,
 pues ya desollando queda
 la borrachera, y así otra vez
 a enojaros no se atreva.

REY Muy bien empleado está;
 Mas buscadla, porque tenga
 Sepulcro.
(Sale el GIGANTE)

GIGANTE Muertos ni vivos
 no aparecen tu hijo ni ella.

REY ¿Qué me importa a mí? Mas quiero
 que me importe.

ANTISTES Escúchame atento.

REY ¿No vendrás con una arenga?.

ANTISTES El pueblo, viendo que falta...

REY No me quebréis la cabeza.
 ¿Es que ahora pide el pueblo
 que mis dos hijas doncellas
 corran y salgan desde
 San Juan de la Penitencia
 a matrimoniarse?

ANTISTES No.

REY Pues callad, y estadme alerta.
 Buscadme el hombre más rico
 que todo el concurso tenga
 de la gente que me escuche.

ANTISTES Allí miro a un grande bestia
 rascarse hacia los calzonas:
 yo le traeré a tu presencia.

GIGANTE Si dice el hombre más rico,
 ¿no echas de ver cuánto yerras?

ANTISTES Pues ¿qué más rico que aquél
que tanta gente sustenta,
y el día que la despide
hace en la uña la cuenta?

REY Lo entendiste. Ve tú, y trayle
en camisa.

GIGANTE Está muy puerca.

REY ¿Hase de acostar conmigo?

GIGANTE No, señor, pero pudiera.
¡Qué caprichosos los reyes
y que duras sus molleras?

REY Tú, gran rey de Picardía,
libre estás.

ROSICLER ¿Por qué, señor,
de repente ahora me sueltas?

REY Siempre suelto de repente.

ROSICLER Dios te guarde.

GIGANTE Aquí está. Llega.
(Sale el GIGANTE y CÉFALO, medio desnudo)

CÉFALO ¿Qué delito es espulgarse
uno, para que le prendan?
Ser piojicida ¿es pecado?
¿Quién mandó que me prendieran?

REY Yo.

CÉFALO ¿Por qué?

REY ¡No me faltaba
más que daros a voz cuenta
de mi galante capricho!
Ponedle a ese hombre una venda
en los ojos.

GIGANTE No la hay.

REY Sea una banda.

GIGANTE ¿Qué cosa es ella?

REY Dad vos un pañuelo.

ROSICLER Está
mi ropa en la lavandera.

REY Venga el vuestro.

ANTISTES Siempre yo
me sueno desta manera. *(Suénase con los dedos)*

REY En fin ¿he de dar yo el mío,
aunque tan delgado sea?
Tomad, cubridle la cara.

GIGANTE Grande es, pues ya está cubierta.

REY Retiraos todos, y tú,
Monstruo horrible, inculta fiera,
no te vea más: tú ven
conmigo.

CÉFALO ¿Dónde me llevas?

REY ¿No lo ves? A jugar un
rato a la gallina ciega.
(Vanse el REY y CÉFALO)

GIGANTE ¡Que desprecie mis servicios
el rey de aquesta manera!

ROSICLER Y aunque los use, parece
mucho más que los desprecia;
que no hueles bien, Gigante.

GIGANTE Quien huele mal es quien tiembla.

ROSICLER Pues yo debo de ser ése.
que tiemblo al ver tu presencia.

GIGANTE Todos habéis de temblar
a puto el postre que empieza
mi cólera a enfurecerse. *(Da tras ellos)*

ROSICLER ¡Huye, señor!, ¿qué esperas?
¡Huye, amigo!

ANTISTES ¡Amigo, huye!

GIGANTE Llevado por cortesía
soy Gigante de la legua;
y así, adiós, hasta más ver.
Pues adiós, hasta la vuelta.
(Salen POCRIS y FILIS)

POCRIS El rey, señora, ha venido.

FILIS El rey, señora, ha llegado.

POCRIS El rey aquí se ha metido.

FILIS El rey hasta aquí se ha entrado.

POCRIS Catorce de reyes pido.

FILIS El rey viene a vernos hoy.

POCRIS El rey, por nuevas te doy
que llega.

FILIS El rey está aquí.

POCRIS El rey...

POCRIS Calla, que sin ti
"a treinta con rey estoy"
(Sale el REY, con CÉFALO, vendado el rostro)

CÉFALO ¡Oh, yo estoy sin juicio y loco
dentro de alguna caverna!

REY Tarde estos umbrales toco.

POCRIS "Más vale tarde que nunca".

FILIS "Nunca mucho costó poco".

REY ¿Cómo estáis las dos?

POCRIS Señor,
con salud y sin dolor.

FILIS Claro está, con vuestro amparo.

REY Pues como todo esté claro,
Dos higas para el doctor.

CÉFALO Aunque ciego, aqúeste lazo
me tiene con embarazo;
bien veo dónde estoy yo,
que "harto ciego es el que no
ve por tela de cedazo"

POCRIS ¿Qué intento ha sido traer
vendado este hombre contigo?

FILIS ¿No lo podemos saber?
REY De ver y creer soy amigo;
 y así, hijas, ver y creer.
 Viendo que Carnestolendas
 son para que se hagan bromas
 que le corran a carreras
 como a gallo destas eras
 quiero.

TODAS ¿Nosotras?
REY Vosotras.
 Reír, burlar y con osado
 brío jugad, que retirado
 yo espero.

FILIS ¿Qué solicita
 tu intento?

REY Ver que "quien quita
 la ocasión, quita el pecado".

POCRIS No te entendemos, señor.
REY No os metáis ahora en dibujos,
 Y manos a la labor.
 (Vase el REY, toman todas reguiletes y dan carreras)

TODAS ¡Al gallo, al gallo!
CÉFALO Eso es "a
 moro muerto gran lanzada"

POCRIS La que tú puedas coger,
 llegándola a conocer,
 se quedará en tu lugar.
 Pues ésta quiero agarrar.

CÉFALO ¿Quién soy?

FILIS Déjame lo ver.

CÉFALO Por señas ha de ser eso.
POCRIS Pues que ya lo sé confieso:
CÉFALO Dueña es.

POCRIS ¿Qué razón te enseña,
 si estás vendado, que es dueña?

CÉFALO Las tocas que hay para eso.
POCRIS Hombre, verte determino.
FILIS Yo también, aunque seas feo.

POCRIS ¿Sabes quién somos, mezquino? *(Quítase la venda del rostro)*
CÉFALO "Lo que con los ojos veo,
 con el dedo lo adivino"

POCRIS ¿Qué es lo que llevo a mirar?
 ¿No eres el que hice matar
 anoche?

CÉFALO No, reina mía;
 que no es para cada día
 morir y resucitar.

FILIS ¿Luego así (¡ventura rara!)
 no te dieron en la cholla,
 volviendo aquí a ver mi cara?

CÉFALO No, porque "dos veces olla,
señora, el caldo amargara"

POCRIS Tu vista me causa horrores.

FILIS A mí placeres me da.

CÉFALO Si la una al verme se muere,
y si la otra me quiere,
repartid el bien y el mal,
y "tome cada una al
pecador como viniese"
(Sale el REY)

REY Ya le han visto, y él las vió:
¿no os había dicho yo
que no miráseis?

FILIS Oye.

REY Di.

FILIS "Amor me dice que sí,
y tú me dices que no"
(Aparte)

REY Esto es lo que pretendí;
mas reñirélo. **(Alto)** ¿Qué así
guardáis lo que mando yo?

POCRIS "Pues el amor me engañó,
duélete, mi bien, de mí".

REY Dolerme quiero, y venir
podéis conmigo a llorar;
pero quiéroos advertir
que una cosa es el salir
y otra cosa es el entrar.
¡Qué contento!

POCRIS ¡Qué pesar!

FILIS ¡Cantad!

REY A tus oídos holgamos.

POCRIS Pues ¿qué habemos de cantar?

FILIS Aquel tono de los gamos.

REY **Vanse el REY y los demás, y cantan dentro)**

MÚSICOS "Madre, la mi madre,
guardas me ponéis,
que si yo no me guardo,
mal me guardaréis"
(Salen ANTISTES, el CAPITAN y ROSICLER)

ANTISTES ¿Cuándo esperábamos llantos
cantos se oyen en las rocas?

ROSICLER Aqueso no os cause espantos:
deben de salir las locas
pues salen tirando cantos.

CAPITÁN Ya el rey y sus hijas bellas
se ven. ¿Serán doncellas?

ANTISTES Su confesor lo sabrá.

ROSICLER

Céfalo también, porque va
peor que un perro entre ellas.
¿Cómo, alma, no solemnizas
ver la que pudo abrasarme,
hecho el corazón cenizas?
Pero para declararme,
"más días hay que longanizas"

REY

(Vuelve el REY y TODOS)
Vasallos, deudos y amigos,
cuya lealtad y virtud
canta el sol por fa, mi, re,
la fama por cefaut;
ilustre nobleza y plebe,
que al brindis de mi salud
agotárades agora
todo el vino de Sahagún;
Pocris y Filis, mis hijas,
son éstas dos, cuya luz
hoy sale a holgarse
con todo ese cielo azul.
La causa por que las tuvo
mi doctísimo testuz
encerradas hasta agora
en aquesa esclavitud
escuchad todos atentos
con silencio y con quietud,
sin hablar y sin chistar
y sin decir tus ni mus.
Ya sabéis que yo inclinado
fui desde mi juventud
a las letras, estudiando
todo el ban, ben, bin, bon y bun,
hasta el arte de Nebrija
y las tablas del Talmud,
sin dejar astro con quien
no anduviese a tú por tú.
Pues siendo así, el infelice
día que nacieron de un
parto aquestas doncellitas,
entre mí dije: "Ahora, sus,
sepamos qué es de su vida",
y con gran solicitud,
me aproveché de mis ciencias,
que con gran prontitud
me dijeron todo esto
(memoria, ayúdame tú):
"Esas dos bellezas raras,
u han de morir presto, u
por ellas sucederán
grandes daños y siniestros;
porque la una, al primero

hombre que en su juventud
vea le ha de dar las llaves
de su viviente baúl;
y la otra, al primero que a ella
la vea, con su inquietud
amorosa, le ha de hacer
que hable el buey y diga mu;
Yo, pues, viendo que nacía
Tan fatal su dingandux,
que era su vista primera
para su designio flux,
dije, como jugador
de manos: "Quirlinquinpuz,
¿veíslas? Pues ya no las veis";
y en las orillas del sur
las hice de cal y canto
ese dorado ataúd;
porque, en fin, es menor daño
de mis desdichas y sus
influjos que mueran vivas,
que no que en mi senectud,
diciendo el cuervo cras, cras,
diga el cuquillo cu, cu.
Con este intento guardadas
las tuvo mi rectitud,
donde nada las faltó.
Dígalo la prontitud
de su servicio: ¡qué tortas
No las traje de Gandúll!
¡Qué melones de Guadix!
¡Qué conejos de Adamuz!
¡Qué perdices de Berfox!
¡Qué miel de Calatayud!
¡Qué espárragos de Aranjuez
ni qué pimienta de Ormuz!
Hasta traerlas de Argel
alcotanes y alcuzcuz.
Pero ya que la fortuna,
deidad sin consejo algún,
dirigió a mi hijo, quedando
tendido como un atún,
quiero los inconvenientes
de las dos sanear, según
buen arte de medicina;
y es que pues vino aquí a espul-
garse este hombre, y vio a las dos,
le demos ahora una zur,
pues muerto él, las dos se quedan
seguras de no ser pu...

CÉFALO ¿Y es justo, señor, que muera
un inocente por un
galante capricho?

REY Sí.

CÉFALO ¿Jurado a Dios?

REY Y a esta cruz.
¡Llevedle de aquí!

FILIS Esperad.
Señor, fía en mi virtud,
que sin que cueste una vida,
aseguras tu quietud.
Seré desde aquí una santa.

REY Ya te conozco; que tú
lo dices, mas no lo haces:
"A perro viejo no hay tus"

POCRIS Bien dices: ¡muera, señor!
Despeñadle, multitud,
Adonde se haga pedazos,
pero no otro daño algún.

CÉFALO En fin, ¿me han de dar la muerte?

REY ¿Preguntara más Artús?
Pues ¿qué queráis que os dieran?
¿Alfajores y alajú?
Idos a morir, si no
queréis que os maten.

CÉFALO Voy, pus
no tengo quien me defienda.

ROSICLER Sí tienes. Plebe común,
dejadle.

REY ¿Quién es aquél
que se me opone?

ROSICLER Ego sum.

REY Pues ¿quién te mete a ti en eso?

ROSICLER Haber nacido andaluz
y estar en mí todo Osuna.

CÉFALO Pues con ese archilaúd,
entonando por natura,
cantando por cefaút,
muera éstos, que no son
gigantes.

REY ¡Jesús, Jesús!
¡Qué bobería!, matadlos.
Mueran los dos.

TODOS

CÉFALO Poco tus
(Llévanlos)
barahúndas nos dan pena.

ANTISTES Señor, mira que este albur
que salió a tierra del mar
en un delfín o laúd
es el rey de Trapobana.

REY Pues no los matéis.

FILIS

Ve tú

a socorrerlos.

REY

Ya voy.

POCRIS

No vayas.

REY

No voy aún.

FILIS

Dales vida.

POCRIS

Dales muerte.

REY

Conformaos; que estoy en sus
de creer que sois las dos
dos hijas de Belcebú.

JORNADA TERCERA

- (Salen el REY, CÉFALO, POCRIS, FILIS, ROSICLER y los criados)
- REY
Ya que el pasado alboroto
a paces se ha reducido,
pues ando rotivestido
andar quiero manirroto
con vos; y aunque el ser, creed,
piadoso es virtud moral,
hoy quiero hacerla peral.
Cómo en peras, escoged
entre esas dos hijas bellas,
y dando el amor tributo,
"vaya el diablo para puto"
y casaos con una dellas.
- CÉFALO
Con eso, todo el enojo
me quitáis, sois generoso;
pero será enojoso
si a alguna yo no la escojo:
y así, porque de mi arrobo
no se quejen, ni de vos,
alternando con las dos
me casaré...
- REY
¿Cómo, bobo?
- CÉFALO
... para que ninguna caiga
en el desaire que tray
dejarla.
- REY
Para eso no hay
otorgamiento.
- CÉFALO
Que la haiga.
- REY
No es posible: una en rigor,
rápidamente, escoger
podéis.
- CÉFALO
¿Y no podrá ser
espaciadamente, señor?
¿Qué hombre compra una tinaja,
que, antes de dar lo que vale,
no la mire si se sale?
¿Qué hombre a una bodega baja
a concertar algún vino,
que antes que a casa le lleve,
si es bueno o malo no pruebe?
- REY
Decís bien: despacio verlas
es acertado consejo.
Vamos de aquí; ahí os las dejo;
aveníos bien con ellas (Vase)
- CÉFALO
A veros me quedo, y
digo que nadie se enoje.
- POCRIS
¡Ay de mí, si a mí me escogel

FILIS
CÉFALO

¡Ay si no me escoge a mí!
Según la razón me enseña,
en una duda tan honda,
Filis es carirredonda,
Pocris es cariaguileña;
y si el moño, que tal vez
suele engañar, no me engaña,
Filis es pelicastaña,
y Pocris es pelinuez.
En sus barnizados mapas
tienen los ojos ingratos,
la una, de arrebatagatos,
la otra, de arrebatacapas.
Uno mismo es el barniz
que la superficie toca:
cada una tiene su boca
y cada otra su nariz.
Esto está visto. ¡Hola, aquí
ropa fuera!

POCRIS
FILIS
CÉFALO

Error cruel!

Pues ¿qué es lo que intentas? Di.
Regatearos hasta el
último maravedí.

POCRIS
FILIS

No puede eso hacerse.

Yo

CÉFALO

digo que se puede hacer.
O me dan o no a escoger,
o me he de casar o no.
Los adornos más nocivos
siempre de la voluntad
ha de andar en cueros vivos:
la verdad quiero yo ver.
Yo la enseñaré.

FILIS
POCRIS
CÉFALO

No, yo.

O me he de casar o no,
o me dan o no a escoger.

POCRIS

Filis es más cariñosa;
ella la duda concluya,
que para ser cosa tuya
es buena; mas yo... no es cosa.

FILIS

Basta, basta, Pocris bella,
que no está en corte ni en villa
mi hermosura en la capilla
para demandar por ella:
que si el alma, como boba,
le di a Céfalo, sabré
quitársela agora, aunque
me naciese una corcova.

POCRIS

Pocris soy, y porquería
será el elegirme hoy.

FILIS Por eso que Filis soy,
y será filatería.

CÉFALO Araños, y no os habléis
Las dos de tales maneras,
Que parecéis verduleras.
Decís bien.

POCRIS Razón tenéis.

FILIS Hoy tengo de ser tu parca.

POCRIS Veámoslo.

FILIS Esperad, que quiero
medir las armas primero.
Éstas son uñas de marca,
éstas algo más garduñas.
Presto a cortarlas me obligo.

CÉFALO ¿Con quién?

FILIS Contigo.

POCRIS Conmigo
nadie se corta las uñas;
y ésa es otra nueva queja.
Ya el dolor las mías aguza.
¡Ea, Pocris!, ¡zuza, zuza!
¡Ea, Filis, a la oreja!
Llega, pues.

FILIS Llegaré, pues

CÉFALO *(Repélanse, quitándose los moños)*
Aqueste es tu moño, infanta.
Este es el tuyo, princesa.
Mucho de veros me pesa
a las dos en Blanca-Calva.
Pues reñimos en cuartel,
los prisioneros cambiamos.
Perdón de ellos hagamos.
Pues tal por tal.

POCRIS Él por él.

FILIS *(Truécanlos)*
Y agora, ¿qué hemos de hacer?
Pues que bien hemos quedado,
Cada una irse por su lado.
Adiós.

POCRIS Adiós.

FILIS *(Vanse)*
A más ver.
Pues ¿qué hay agora?
hay que Filis
me quiere, hay que no la quiero,
hay que yo por Pocris muero,
hay que Pocris es busilis
para mí cruel y ingrato,
y hay que anda el dios Amor
hoy conmigo y con las dos
"como tres con un zapato"
(Sale ROSICLER)

ROSICLER

Digo que de Filis bella
un día un zapato vi.
El cómo llegó a mis manos
es muy largo de decir;
que le vi basta saber,
y que a su breve y sutil
aliño me rindió amor
en sólo "un cerrar y abrir
de ojo", el alma a zapatazos;
(Saca un zapato muy grande)
Mas ¿para qué os lo encarezco,
si en menos que hacer así
podéis verlo? Ésta es la concha
de aquella perla; advertid
¡como la perla será,
cuando la concha es así,
y si así huele el zapato,
cómo olerá el escaipín!
Desta alhaja enamorado
de mi patria me salí
en busca suya, y llegué
a este encantado país.
En fin, que hoy está mi vida
de vos pendiente en un trís,
vengo a valerme de vos,
y a suplicaros que si
vos no la habéis menester,
que me la dejéis a mí,
porque la he menester yo
para cierta cosa; y
si habiendoslo suplicado
con las ternezas que oís,
de bien a bien no lo hacéis,
os lo tengo de pedir
de mal a mal; porque un hombre
que viene buscando aquí
la horma de su zapato,
fuera desaire muy vil
que se volviera sin ella.
No seáis pues, para mí,
Céfalo, mi hazme llorar
pudiendo mi hazme reír.
Yo confieso, caballero,
que os estoy muy obligado,
que la vida me habéis dado,
que tal cual, así la quiero.
A Filis no he de elegir,
porque quiere que la quiera
mi criado; de manera
que yo no os puedo servir
con ella.

CÉFALO

ROSICLER

Pues fuerza es,
siendo eso así, que riñamos.

CÉFALO

Riñamos; pero que estamos
borrachos dirán después,
viendo una lid tan reñida
por princesa semejante;
pues ella hallará otro amante,
y nosotros no otra vida.

ROSICLER

Mirad: bien decís, y yo
he hallado en mis pareceres
gusto en reñir con mujeres,
pero por mujeres no.
Y así, mi cólera brava
otro medio elegir quiere.
Déla amor a quien quisiere;
¡Juguémosla!

CÉFALO

¿A qué?

ROSICLER

A la taba.

CÉFALO

¿Traéisla vos?

ROSICLER

Y bien raida,
aunque es de hoy; que el despensero
en pierna de carnero
me la sirvió a la comida.

(Juegan)

ROSICLER

¡Carne!

CÉFALO

¡Chuca!

ROSICLER

Mía es

la mano.

CÉFALO

¿Pues quien trabuca
que es mejor carne que chuca?
Un cuarto te paro, pues,
de Filis.

ROSICLER

¿Un cuarto?

CÉFALO

Es llano.

ROSICLER

A parar más te acomoda.

CÉFALO

¿Qué quieres? ¿Qué pare toda
una infanta en una mano?
¿No será razón que atiendas
que, aunque amantes somos tiernos,
jugamos a entretenernos,
y no a perder las haciendas?
Un cuarto paro.

ROSICLER

Yo toco;
pero asentemos primero
si es trasero u delantero.

CÉFALO

Esa es fábula de Esopo.
¿Toda no se ha de jugar?

ROSICLER Podrá ser que el juego pare,
y el cuarto que yo ganare
se le ha de descuartizar
(Juegan)
¡Taba! ¡Un cuarto gano!

CÉFALO ¡Oh, cuánta
es mi desdicha! Otro paro.
¡Taba! ¡Otro gano!

ROSICLER Era claro.
CÉFALO
ROSICLER ¡Ya es mía la media infanta!
(Sale AURA)

AURA Pues en aire convertida
me han hecho creer que estoy,
sin que estos me vean, voy
buscándola prevenida
venganza de Pocris. Puesta
está Filis en aprieto,
y he de estorbar su afecto.
¡Paro!

CÉFALO ¡Topo!
ROSICLER ¡Aquí está! *(Quítales la taba, y desaparece)*
AURA ¿Adonde echasteis la taba?
CÉFALO
ROSICLER Fuerza es que también lo ignore,
pues nos la quitó en el aire
el mismo aire.

CÉFALO Buenas noches.
Aquí hay misterio mayor,
pues los dioses nos la esconden.

ROSICLER Bien que dos cuartos de infanta
ganando estoy; y quien ose
mirarla de medio arriba,
le hará este acero jigote.
le hará este acero jigote.

CÉFALO Ganáis mucha calabaza.
ROSICLER Yo he ganado como noble
media infanta, y esa media
ha de ser mía esta noche.
¡De ninguna manera!

CÉFALO *(Dentro)*
AURA ¡Chitón!, no deis tantas voces.
ROSICLER ¿Qué alaridos de las sombras
nos notifica chitones?
CÉFALO No veo a nadie.
AURA ¡Viva Pocris!
ROSICLER Los cielos quieren que sea
Pocris tuya, ¿no los oyes?
CÉFALO Pues ¿hay más de que sea mía?
Nunca peores cepos tope
adonde echar la limosna.
¡Pocris viva!

TODOS ¡Viva Pocris!
(Salen todos)

REY ¿Resolvióse el tumor
de tu duda?

CÉFALO Diga su bronce
que Pocris es la hermosura
a quien he de dar de coces.

REY Dale antes, si te parece,
la mano que el pie.

CÉFALO A sus soles
tengo que hablar a mis solas.

POCRIS Eternos años me goces,
Filis, Amor te consuele.

FILIS Sí hará. Diablos sois los hombres.

CÉFALO No me culpes.

FILIS Calla, no
me digas oxe ni moste.

REY Supuesto que estáis casados,
no es bien que nadie os estorbe;
que en bulla y conversación
no suenan bien los amores.
Caballeros, despiojad.

ANTISTES Bien importante es el orden.

ROSICLER Señora Filis, a falta
de un picardesco consorte,
aquí está otro trapobano.

FILIS Nada me habléis.

ROSICLER ¿Por qué?

FILIS Porque me abrasan mis hieles.

(Se van)

CÉFALO Pues solos hemos quedado,
Hermosa, divina Pocris,
para entretener el día,
mientras se llega la noche,
digámonos uno a otro
alabanzas y amores.

POCRIS Nunca en tal me vi; mas vaya:
dirélos a troche y moche.
¿Ves esas parleras aves,
que cantando dulcemente
al compás de esa corriente,
ya bulliciosas, ya graves,
cláusulas forman süaves?
Pues a la aurora que dora
estos campos su canora
música, sus celestiales
ecos van, porque no vales
tú un comino para aurora.

(Sale AURA tapada)

AURA ¡Ce, caballero!

CÉFALO Ceceóme
allí una mujer tapada.

AURA Véngase conmigo.

CÉFALO ¿Adónde?
AURA Eso es mucho preguntar.
 ¿Dónde dicen esas voces?
(Dentro)
MÚSICA Deja, deja el regazo
 de tu consorte,
 pues que no dejas nada,
 Porquis por Porquis.
CÉFALO Escucha, deidad, aguarda.
POCRIS ¿Con quién hablas?
CÉFALO ¿Tú no oyes
 una sũave melodía
 que dulce los aires rompe?
POCRIS Yo no.
CÉFALO Yo sí, y eso basta
 a que del todo me informe,
 que alguna deidad su juicio
 pierde por mí, y así voyme
 ¿Dónde?
POCRIS Por ahí.
CÉFALO ¿Eso dices?
POCRIS Pues ¿por qué no?
CÉFALO Es gran desorden.
POCRIS No cuando una deidad
 me llama, diciendo a voces...
ÉL Y MÚSICA Deja, deja el regazo
 de tu consorte,
 pues que no dejas nada,
 Porquis por Porquis.
(Vase con AURA, y si pareciere, vuelen)
POCRIS ¡Hay tan gran maridería!
 Tenedle, si sabéis, flores,
 tener algo de provecho;
 poneos delante, montes,
 si os sabéis poner delante
 alguna vez que no estorbe.
(Sale FILIS)
FILIS ¿De qué te quejas?
POCRIS De que
 Amor conmigo andas a coces.
 De mis mismísimos brazos
 huyó Céfalo: no llores
 que no te eligiese a ti,
 porque es, hermana, un ruin hombre,
 que no sabe tener fe
 con mujeres de mi porte.
 Pensé que no le quería,
 y cárame aquí (¡oh, rigores
 tiranos!) con unos celos
 que me han venido de molde.
 De quién los tengo no sé;

Mas sé que con pies veloces
la he de seguir: y así Dios
mis graves culpas perdone,
que si encuentro a esta bellaca
deidad que me le concome,
que tal golpe la he de dar
qué no parezca que es golpe.
¿Estás loca?

FILIS
POCRIS
FILIS
POCRIS
FILIS
POCRIS
FILIS
POCRIS

Claro está.
Mira...
Miren los mirones.
Tente.
Tengan los tenientes.
Oye.
Oigan los oidores.

Déjame sola, que estoy
por vaciarla el cogote. *(Vase)*
(Salen CÉFALO y AURA)

CÉFALO
AURA
CÉFALO
AURA

¿Dónde me llevas tras ti,
tapadísima deidad?
A perder.

¿A perder?
Pues
¿dónde llevan las demás?
¿Habéis oído que alguna
tapada lleve a ganar?

POCRIS

(Retíranse a hablar, y sale POCRIS)

Hablando los dos están
en secreto, aunque hasta ahora
no es secreto natural.
En la espesura se meten,
guiando ella, y él detrás.
¿Habéisme entendido?

AURA
CÉFALO
AURA

Sí.
Pues dadla sin más ni más
muerte a esa fiera.

CÉFALO
AURA

¿Con qué?
Esta ballesta tomad *(Dásela)*
de bodoques, que os envía
Diana, Adiós.

CÉFALO
AURA
CÉFALO
POCRIS
CÉFALO

Esperad.
Tengo otras cosas que hace. *(Vase)*
Airosa ninfa, detente.
Él se queda, ella se va.
¿Por qué tan solo me dejas
en este monte? ¿No hay más
de decir "Mata una fiera"?
¿Tan fáciles de matar
son?

POCRIS Aquí quiero esconderme
de aqueste jazmín detrás,
para saber en qué para.

CÉFALO O mis oídos lo fingen,
o al pie de aquel arrayán...
¡Tiro!

POCRIS ¡No tires!

CÉFALO ¿Por qué?

POCRIS Hijo, porque me darás.

CÉFALO Pues ¿quién eres?

POCRIS Tu mujer.

CÉFALO ¿Y qué haces aquí?

POCRIS Acechar.

CÉFALO ¿Mujercita acechadora
tengo? Por eso verás
que apunto mejor.

POCRIS ¿Qué haces?

CÉFALO Tirar.

POCRIS ¿Tirar? ¿A qué?

CÉFALO A dar.

POCRIS Tira, y mira no me yerres.
Yo procuraré acertar.
(Tira, y ella, fingiéndose herida, cae)

CÉFALO ¡Ay, infeliz, que me has muerto!

POCRIS Como ella diga verdad
y no se queje de vicio,
sin duda que la hice mal.
¡Pocris, señora, mi bien!...

CÉFALO ¡Céfalo, señor, mi mal!...

POCRIS ¿Dite?

CÉFALO ¡Y cómo que me diste
un bodocazo fatal!,
veintidoseno, porque
ya delante y ya detrás,
"veinte y dos heridas tengo,
que cada uno es mortal"

CÉFALO ¡Oh, mal haya la ballesta!
Mas puédeste consolar,
mi bien, que ésta es la primera
cosa que acerté jamás.

POCRIS Buen consuelo nos dé Dios.

CÉFALO ¿Para qué veniste acá?

POCRIS Para apurar mis receles.

CÉFALO ¿Y es justo, por apurar
recelos, aguar venturas?
¡Qué condición infernal
de mujer!

POCRIS Rífeme ahora,
que no me faltaba más.

CÉFALO Pues muérete, si no quieres
que te riña.

POCRIS Ya se me va
el alma por esos cerros. (*Muere*)

CÉFALO Expiró el mayor farol
del día, vino la noche.
República celestial,
aves, peces, fieras, hombres,
montes, riscos, peñas, mar,
plantas, flores, yerbas, prados,
venid todos a llorar.
Coches, albardas, pollinos,
con todo vivo animal;
pavos, perdices, gallinas,
morcillas, manos, cuajar:
Pocris murió; decid, pues:
"Su moño descanse en paz"
Que descanse en paz, decimos.
(*Sale el REY, FILIS, y todos los demás*)

REY Pocris bella, ¿dónde estás?

CÉFALO Señor, si buscando vienes
tu hija, aquí la hallarás.

REY No la despertéis.

ANTISTE No duerme.

REY ¿Qué hace?

ANTISTES Está muerta.

REY ¿Eso más?

CÉFALO ¿Quién la mató?

REY Yo.

CÉFALO ¿Por qué?

REY Porque me vino a acechar.
¿Quién la metió en ser curiosa?
Muy bien empleado está.
¿Eso dices?

FILIS Esto digo.

REY Muera quien muerte la da.
No le matéis, que antes quiero
que esté conmigo de hoy más,
porque me vaya matando
a toda mi vecindad,
pues que mata a los que acechan.
Ese cadáver llevad,
(*Liévanla*)
y a su merecida muerte
sea pompa funeral
una grande mojiganga;
que no se ha de celebrar
esta infelice tragedia
como todas las demás.

TODOS ¿Mojiganga?

REY Mojiganga,
y yo la he de comenzar
por daros ejemplo a todos.
Una guitarra me dad.

RESICLER ¿Guitarra aquí?

REY ¿Por qué no?

ANTISTES Porque no la hay.

REY Sí la hay.

FILIS ¿Dónde?

REY Colgada de un sauce
u de otro árbol estará,
que cada día las cuelgan
los pastores.

CÉFALO Es verdad,
que aquí hay guitarra.

REY Ahora bien,
todos de aquí os retirad,
y como os vaya llamando,
os id arrojando acá.
**(Éntranse todos, quedan FILIS y ANTISTES,
y el REY toma la guitarra)**

FILIS ¿Que esto hagas?

REY Esto hago,
y porque todos veáis
cuánto me remoja esto
en un instante, mirad
cuántas canas se me quitan
en comenzando a cantar.
**(Empieza a cantar, y por un alambre le quitan
las barbas y cabellera cana al rey)**
Vaya, vaya de mojiganga,
de alegría y de pesar;
que quien llora con placer,
siente bien cualquiera mal.
Vaya, vaya de mojiganga
de alegría y de pesar;
que quien llora con placer,
siente bien cualquiera mal.
(Canta)

REY El Gigante con las dueñas
salga el guineo a bailar.
(Salen ANTISTES y el GIGANTE)

ANTISTES Mejor fuera una endiablada.

REY Pues bailen con Barrabás.
(Salen todos)

TODOS Para eso, bailemos todos.

REY Pues repitan a compás...

TODOS

Vaya, vaya de mojiganga,
de alegría y de pesar;
que quien llora con placer,
siente bien cualquiera mal.

(Hacen un torneo en forma de matachines, y dan fin)